

Con ocasión de celebrar el primer año que cumplió el Hijo del Señor Virrey, le pide a Su Excelencia indulto para un reo.

Gran Marqués de la Laguna,
de Paredes Conde excelso,
que en la cuna reducís
lo máximo a lo pequeño;
fondo diamante, que arroja
tantos esplendores Regios,
que en poca cantidad cifra
el valor de muchos Reinos:

yo, Señor, una criada
que sabréis, andando el tiempo
y andando Vos, desde ahora
para entonces os prevengo

que sepáis que os quise tanto
antes de ser, que primero
que de vuestra bella Madre,
nacisteis de mi concepto,

y que le hice a Dios por Vos
tantas plegarias y ruegos,
que a cansarse el Cielo, juzgo
que hubiera cansado al Cielo.

¡Cuánto desee el que salierais
de ser mental compañero
de las criaturas posibles
que ni serán, son, ni fueron!

Ana, por Samuel, no hizo
más visajes en el templo,
dando que pensar a Heli,
que los que por Vos he hecho.
No dejé Santo ni Santa
de quien con piedad creemos
que de impetrar sucesiones
obtienen el privilegio,

que no hiciera intercesora,
que no hiciera medianero,

porque os sacase de idea
al ser, el Poder Supremo.
Salisteis, en fin, a luz,
con aparato tan bello,
que en vuestra fábrica hermosa
se ostentó el Saber Inmenso.

Pasóse aquella agonía,
y sucedióle al deseo
(que era de teneros antes)
el cuidado de teneros.

Entró con la posesión
el gusto, y al mismo tiempo
el desvelo de guardaros
y el temor de no perderos.

¡Oh cuántas veces, Señor,
de experiencia conocemos,
que es más dicha una carencia
que una posesión con riesgo!

Dígoles porque, en los sustos
que me habéis dado y los miedos,
bien puedo decir que tanto
como me costáis, os quiero.

¡Cuántas veces ha pendido
de lo débil de un cabello,
de vuestra vida, mi vida,
de vuestro aliento, mi aliento?

¿Qué achaque habéis padecido,
que no sonase, aun primero
que en vuestra salud el golpe,
en mi corazón el eco?

El dolor de vuestra Madre,
de vuestro Padre el desvelo,
el mal que pasabais vos
y el cariño que yo os tengo,
todo era un cúmulo en mí
de dolor, siendo mi pecho
de tan dolorosas líneas
el atormentado centro.

En fin, ya, gracias a Dios,
habemos llegado al puerto,

pasando vuestra edad todo
el Océano del Cielo.

Ya habéis visto doce Signos,
y en todos, Alcides nuevo,
venciendo doce trabajos
de tantos temperamentos.

Ya, hijo luciente del Sol,
llevando el carro de Febo,
sabéis a Flegón y Etonte
regir los fogosos frenos.

Ya al León dejáis vencido,
ya al Toro dejáis sujeto,
ya al Cáncer sin la ponzoña
y al Escorpión sin veneno.

Sin flechas al Sagitario,
hollado de Aries el cuello;
a Géminis, envidioso,
y a Acuario dejáis sediento.

Enamorada a la Virgen,
a los Peces dejáis presos;
al Capricornio, rendido,
y a Libra, inclinado el peso.

100 Ya habéis experimentado
la variedad de los tiempos
que divide en cuatro partes
la trepidación del Cielo:
florida la Primavera,
el Estío máclento,

con su sazón el Otoño
y con su escarcha el Invierno.

Ya sabéis lo que es vivir:
pues, dado un círculo entero
a vuestra dichosa edad,
quien hace un año, hará ciento.

110 Ya, en fin, de vuestro natal...
¡Natal dije? ¡Qué gran yerro!
¡Que este término me roce
las cuerdas del instrumento!

Pero habiendo de ser años,
¿qué término encontrar puedo

que no sea años, edad,
natalicio, o nacimiento?

Perdonad, Señor, y al caso
un chiste contaros quiero;
que a bien que todas las coplas
son una cosa de cuento.

120 Predicaba un cierto quídam
los sermones de San Pedro
muchos años, y así casi
siempre decía uno mesmo.

Murmuróle el auditorio
lo rozado en los conceptos;
y avisósele un amigo
con caritativo celo.

130 Y él respondió: “—Yo mudar
discurso ni asunto puedo,
mientras Nuestra Madre Iglesia
no me mude el Evangelio”.

Éste es el cuento, que puede
ser que gustéis de saberlo;
y si no os agrada, dadlo
por no dicho y por no hecho.

140 Lo que agora nos importa
es, fresco Pimpollo tierno,
que viváis largo y tendido
y que crezcáis bien y recio.

Que le deis a vuestros Padres
la felicidad de veros
hecho unión de sus dos almas,
bisagra de sus dos pechos.

Que se goce vuestra Madre
de ser, en vuestros progresos,
la Leda de tal Apolo,
de tal Cupido la Venus.

150 Que deis sucesión dichosa,
a quien sirvan los Imperios,
a quien busquen las Coronas,
a quien aclamen los Cetros.

Que mandéis en la Fortuna,
siendo, en sus opuestos ceños,

el móvil de vuestro arbitrio
el eje de su gobierno.

Creced Adonis y Marte,
siendo, en belleza y esfuerzo,
de la Corte y la Campaña
el escudo y el espejo.

Y pues es el fausto día,
que se cumple el Año vuestro,
de dar perdón al convicto
y dar libertad al preso,
dad la vida a Benavides,
que aunque sus delitos veo,
tiene *partes* vuestro día
para mayores excesos.

A no haber qué perdonar,
la piedad que ostenta el Cielo
ocioso atributo fuera,
o impracticable a lo menos.

A Herodes en este día
pidió una mujer, por premio,
que al Sagrado Precursor
cortase el divino cuello:
fue la petición del odio,
de la venganza el deseo,
y ejecutó la crueldad
de la malicia el precepto.

Vos sois Príncipe Cristiano,
y yo, por mi estado, debo
pediros lo más benigno,
y Vos no usar lo sangriento.
Muerte puede dar cualquiera;
vida, sólo puede hacerlo
Dios: luego sólo con darla
podéis a Dios pareceros.

Que no es razón, que en el día
genial de vuestros obsequios,
queden manchadas las aras
ni quede violado el templo.

Y a Dios, que os guarde, Señor;
que el decir que os guarde, creo
que para con Dios y Vos
es petición y es requiebro.

26

*Presentando a la Señora Virreyana un andador de madera
para su Primogénito.*

Para aquél que lo muy grande
disfraza en tal pequeñez,
que le damos todavía
diminutivo el Josef;

para el que siendo tan hombre,
tiene visos de mujer,
pues es la niña de vuestros
ojos y los del Marqués

(no dije: *mi Señor*, porque
no cupo allí, ya lo veis,
mas ya, Señora, lo digo
una vez y dos y tres),
remito, divina Lysi,
ese *pie de amigo*, que
a la torpeza pueril
le sirva de ayuda-pies.

Los *pies de amigo*, Señora,
para no andar suelen ser;
mas los pies de amiga, son
para enseñarse a correr.

Bien le quisiera yo dar
el velero Palafrén
que a uno sirvió de Pegaso
y en otro Hipogrifo fué,
para que por esos aires
llevara a vuestro Doncel,
como un Perseo moderno,
como un Rugero novel.

O aquella viviente Nave,
por cuya dorada piel

A LOS MARQUESES DE LA LAGUNA

(2ª etapa, desde el nacimiento de su Heredero hasta su vuelta a España: del 5 Julio 1683 al 25 Abril 1688)

24

"No he querido, Lysi mía".... (Castál. 63; I, 1725, 57).

Título: cfr. "Diario de Sucesos notables", de *Robles*, en *Julio de 1683*. "Lunes 5, en la noche, parió la Virreina un hijo, a las ocho; tocó a parto en algunas iglesias, y en la Catedral tres veces"....; y "Miércoles 14... fué el bautizo del hijo del Virrey, a las once y media; bautizólo el Sr. Arzobispo en la pila de S. Felipe de Jesús; puséronle *Justo María Francisco Omnium Sanctorum*; asistió la R. Audiencia....; y todas las Religiones"....

v. 4 *hasta que a Dios lo volvieras*: hasta bautizarlo....

v. 5 *en tu religión*: según tu piedad.

v. 8 *menos que*....: hoy diríamos *a menos*....: "a no ser cuando ya"

v. 12 *hijos de la Iglesia* solían llamar las Partidas de Bautizo a los expósitos, o niños de *padres desconocidos*; pero "hijo de la Iglesia" es, en realidad, todo el que se bautiza.... De allí, este lindo equívoco: la Marquesa ansiaba que su hijo (tan *legítimo*) fuese hecho, cuanto antes, *hijo de la Iglesia*, por el Bautismo.

v. 17 *Gócese en ella*: en la Gracia (viéndolo conservarla y aumentarla).

v. 23-4 *Olimpias y Sta. Elena*: las madres de *Alejandro Magno* y del Emperador *Constantino*....

v. 25 en 1725 (y Abr.): *con puesto*....; enmendamos: *computo*....; siendo "un *computo* heroico, o maravilloso"....

v. 31 *partes*, tomado sucesivamente en dos acepciones: las "virtudes o cualidades" del Niño, y los "Continentes" del orbe....

v. 36 *lanta*, en su significado latino y gongorino de "tan grande".... Y su *familia regia* es la de los *Cerdas*.... (Cfr. lo anot. al núm. 22, v. 21-4).

v. 37-44 *Levante América ufana*.... González Obregón soñó aquí un presentimiento de la Independencia.... Pero no hay sino un claro orgullo criollo al poder llamar el *Mejicano* (v. 87) a un descendiente de tan nobles

A LOS ROMANCES

395

Casos de Europa.... Y esta memoria de los *Moctezumas*, debe sumarse al título del autorón de Sor Juana.

v. 40 *Crezca ese Amor*: ese niño, amable como Cupido, e hijo también de *Venus*....; y *parezca* (hoy diríamos *se parezca*) a su padre (*Marte*, en la batalla) y a su madre (*Venus*, en la hermosura).

v. 42-3 *Belona*: la Diosa de la Guerra....; *Alcides*: Hércules....

v. 50-4 Sea un *Alejandro* el Magno, en lo esforzado y conquistador....; como *Eneas* (el Troyano héroe de la *Eneida*, a quien Virgilio llama "pius") en lo religioso, patriota y venerador de sus padres....; un mejor *Virgo Pompilio* (el primer Rey y Legislador de Roma), en las dotes de soberano....; y otro *Mecenas* (el valido de Augusto y protector de Horacio y de Virgilio), en su munífico fomento de las Artes y Letras....

v. 54-1 la *Carilla*—el texto de la escuela elemental—solía llamarse *el Cáliz*.... Y a este Niño—tras *pastarse* en ella, como un corderillo—, seguía Sor J. que sea un *Cáliz*, como "el ópimo de los Romanos", por su firmeza e integridad.

v. 54-2 y *ya en la que*....: en la *edad*.... *provetá*, que no era la vejez, sino la juventud.

v. 55-2 a *viril toga*....: trocaban la *pretextá*—la breve túnica de la infancia—, y las "bulas"—o medallones propios de los niños—, por la toga viril....

v. 55-4 *Julio César* fué, a la par, el protagonista y el historiador de su "Guerra de las Galias"....—*Coronista*: el verso impide modernizar *cronista* (como Abreu); a más de que esa forma, entonces natural y luego arcaica, es tan bella, que *M. J. Othon* la desempolvó en su "Elegía por Don Miguel Angel de la Peña". (Y cfr. en *El Divino Narciso*, las Esferas celestes laudando a Dios:)

Coronistas escribiendo / con las plumas de sus giros....)

v. 55-5 *El Mejicano*—el heredero de los Marqueses de la Laguna y Condes de Paredes—había nacido ya tan *grande*, que parecía imposible *crecer*....: de allí, esta *maravilla* aquí anunciada....

—*Abr.*, *cri.*, v. 63 *pastarse* (por "pastarse"); 83: *cronista* (coronista); *v. 87*: que fuerza (por "que fué fuerza"....).]

25

"Gran Marqués de la Laguna".... (Castál., 113; I, 1725, 102).

En el primer cumpleaños del Niño (5 de Julio de 1684), pidiendo un hijo para el *Tafado*, Benavides (v. 165), ya condenado a muerte.

SBD / FICH / USP

v. 1 Este Marqués y Conde, es el Heredero, anticipándole ya esos títulos v. 5 *fondo diamante*...: quizá un "diamante profundo" (o sea, gueso) ya que "fondo" es adjetivo arcaico por "hondo"... (Dicc. de la R. Acad. Esp.)

v. 9 una criada: en el noble sentido de la "clientela" romana... (como en el envío final del núm. 195).

v. 25 Ana por Samuel... dando que pensar a Heli...—"Orando largamente ante el Señor... Ana hablaba en su corazón, y sólo se movían sus labios y su voz no se oía...; y túvola Heli por ebria"... Mas Dios la otorgándole "un hijo varón", que fué el Profeta Samuel, sucesor de Heli... (1 Sam., I, 12-3).

v. 29-31 los Intercesores particulares para pedir a Dios prole...

v. 47-68 El temor de no perderos (que hoy diríamos: de perderos, in "no")...—El 26 de Enero de 1684, vgr., "hubo plegaria en los Conventos de Religiosas por estar enfermo el hijo del Virrey"... (Robles). Y él temor se agravaba con los precedentes: los dos hijos anteriores de la Marquesa, muertos de días o meses.

v. 76 Cumplir un año, es cruzar todo el Océano del Cielo; y más, cuando es la tierra la que gira en torno del Sol... (Para Sor J., sin embargo todavía eran "las Celestes Esferas" tolemaicas las que se movían en torno nuestro; cfr. aquí, v. 100: "la trepidación del Cielo"...)

v. 77-96 Sus doce meses de vida (triumfando de los Doce Signos del Zodíaco, y de las enfermedades de aquel primer año crítico) eran como un "Doce trabajos o hazañas" de Hércules (Alcidas); o como haber cumplido prósperamente una vuelta del Carro del Sol, sin que sus corceles de fuego (Etonte y Flegón...) se le desbocaran, como a su hijo Facón (Ovid., Metam., II).

v. 108 Quien hace un año...: alude al refrán: "Quien hace un cesto, hace ciento"...

v. 110-22 ¿Natal, dije?...: autocrítica de Sor J., contra ese término, por repetido en versos de cumpleaños; pero bien retutada en su chiste del Predicador.

v. 111 Que le deis a vuestros Padres (por les...): cfr. lo anot. al núm. 2 v. 144.

v. 414 Esta bisagra (aquí, el hijo que aumenta la unión de sus padres puede sonarnos hoy a prosaísmo; pero Góngora, Soledad I.^a, vv. 479-80, llamó al Estrecho de Magallanes, "De fugitiva plata / la bisagra, aunque estrecha, abrazadora / de un Océano y otro"... (Y cfr. Primero Siete, v. 659).

v. 117 Parece suponer Sor J. que Leda fué la Madre de Apolo (como Venus de Cupido); mas no lo fué ella, sino Latona... Simple "lapsus", in duda, a no tener el verso otro sentido que no atinamos.

v. 118 Adonis y Marie, en uno: bello como el primero, y aguerrido y viril como el segundo...

v. 119 + dia de dar perdón...: el Natalicio de los Príncipes era día de indultos y gracias... (Cfr. núm. 17, vv. 79-80).

v. 120 dad la vida a Benavides... Don Antonio de Benavides, alias el Tapado, fué un enigmático aventurero, que "vendíéndose por Marqués de S. Vicente y Mariscal de Campo" (dice el P. Cayo), llegó con falsos embargamientos reales para Visitador de la Nueva España y Castellano jefe de 1684. (Cf. J. de J. Núñez y Domínguez: "D. Ant. de Benavides, en Los Empeños de una Casa (¿a fines de 1684?), hay una alusión al mismo: "Mariguita, agueste bobo / al Tapado representa"...

v. 121 "pares" (perdones): plural castellano del imperativo latino "par-deli", sino otros muchos mayores?...)

v. 122 La piedad...: ocioso tributo fuera... Cfr. P. Francisco de Castro, "La Octava Maravilla"... Méj., 1720, canto 2, oct. 55 (su poema guapilapano loado por Sor J. en el núm. 206), le arguye María a Cristo:

Mas ¿para qué hay Piedad, si no hay delitos?
¿para qué, si no hay reos, la Clemencia...?

v. 123 la Degollación del Precursor de Cristo, S. Juan Bautista (Mat., XIV, 3-11).

v. 124 no (deber) usarlo sangriento... Sor J. harto sabía el pleno derecho de la pena capital, que la sana Filosofía, de consuno con la Sda. Escritura... No hace aquí, pues, sino una imploración de misericordia (demostrada tardía, o vedada de oírse por lo excepcional del delito). Mas su frase, en rigor, habría podido sonar como una negación de "jus gladii"; y cfr. lo anot. al núm. 19, v. 69, respecto a su total ausencia de ruidos en la Inquisición.

v. 125 8 a Dios parecetos... Maravillosa sentencia sobre el indulto a un no de muerte, esta íntegra copia.